

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL OBISPO DE TARAZONA

AL CLERO Y FIELES DE SU DIOCESIS Y LA DE TUDELA.

Para que nuestro silencio sobre el real decreto de 11 de Diciembre último, relativo a la provisión de los deánatos, no sea interpretado de una manera contraria a las doctrinas puramente canónicas y principios que, basados en la ley natural y divina, como deben basarse las leyes humanas y reales decretos para que sean útiles y no perjudiciales, son los únicos que pueden salvar a la gran sociedad española del cataclismo que la amenaza, consideramos como una necesidad publicar lo que en 22 de Agosto de 1870 elevamos al conocimiento del señor ministro de Gracia y Justicia y las consecuencias desagradables que, dimanadas de la arbitrariedad, atropellaron nuestro limpio y legítimo derecho y entorpecieron en parte nuestra acción, no reconociendo al ministro la provisión del beneficio por rigurosa atmósfera padíamos hacer.

Cualquiera comprenderá por ser más claro que la luz del día que si antes nos negamos a dar la colación e institución canónicas a los que fueran presentados por el Gobierno para las dignidades y beneficios eclesiásticos, con mayor razón debemos negarnos, como en efecto nos negamos desde ahora para cuando ocurra, a darlas al que fuere agraciado con el deánato de esta Iglesia, ya por ser lo sumo de la filosofía canónica y el punto sublime de la sabiduría religiosa, ya porque pretendería entrar en el templo catedral con el título, por cierto nada envidiable, de representante de la potestad civil, que va directamente contra la naturaleza e institución por la Iglesia de esta dignidad, ya porque se exhibiría en el real decreto como candidato al honorífico e importante cargo de Vicario capitular, Sede vacante.

Esta circunstancia, que adolece de ambición, aun en el que no es ambicioso, basta por sí sola para no poseerlos; porque donde hay ambición hay discordia; y donde hay discordia, desaparecen las grandezas, el bienestar, el espíritu de paz y todas las glorias; y la otra basta para cerrar herméticamente las puertas del templo catedralicio, que recibe al Sacerdote virtuoso y ejemplar y rechaza al Sacerdote civil, que sería tenido sin género de duda por un funcionario público y por un flamante fiscal que el Gobierno por un lujo de fuerza y otras miras repugnantes importaba dentro de la respetable y dignísima Corporación.

Tarazona 20 de Febrero de 1872.—Cosme, Obispo de Tarazona y administrador apostólico de Tudela.

(Los documentos a que se refiere el señor Obispo de Tarazona los publicaremos en el número inmediato.)

## PARTE EXTRANJERA.

En la larga carta que escribo a la *Liberté* su corresponsal de Bélgica dando cuenta de la audiencia que se dignó concederle el conde de Chambord, dice:

«Monseñor, le pregunté (habla el corresponsal), ¿es cierto que habéis adoptado y reconocido al duque Roberto de Parma por vuestro heredero?»

—¿Quién ha podido inventar tales patrañas? me respondió el conde de Chambord sonriendo. No está ahí mi vida entera para desmentirlas? ¿Cómo había de pensar yo, que soy fanático en los principios, en violar la antigua ley sálica? Pero entonces no habría razón para que no adoptase al primer hidalgo que se me acercara. Mi heredero todos le conocéis. No me corresponde a mí elegirlo: es el que me imponga la *Providencia*, ya que ha decidido que la rama primogénita de los Borbones se extinga en mí persona.

Hablé entonces de la fusión.  
—La fusión, prosiguió el príncipe; pues qué, ¿no es un hecho? Los príncipes de Orleans son mis hijos. Nunca me he acordado de Felipe Igualdad ni de Luis Felipe I, ni de la ciudadela de Bayona. La desgracia nos ha aproximado. 1848 me hace olvidar a 1830. Podéis repetir y publicar todo lo que acabo de decir, añadiendo alargando lo que me parezca, pero a condición de que no imitaréis

a un corresponsal del *Times*, que me ha hecho decir una porción de cosas que nunca dije.»

Los diarios católicos de Turin niegan la exactitud de la noticia, publicada en un telegrama por el *Monde* de París, de que M. Thiers y el Gobierno austriaco hayan ofrecido nuevamente hospitalidad al Papa.

En Roma se ha celebrado el 4 en el teatro Argentina una reunión de protestantes para discutir la cuestión de la propagación de la Biblia. En dicha reunión usó de la palabra el P. Jacinto.

Dice *La Liberté* de París que el nuevo representante francés en Italia, M. Poincaré, al ir a Roma hacia el 15 de Marzo, y regresará a París luego que haya presentado sus credenciales, a fin de arreglar algunos asuntos relativos a su instalación definitiva en la nueva capital de Italia.

El señor general Moltke ha publicado en la *Gaceta Militar* de Berlín la primera parte de su anunciado estudio sobre las operaciones de 1870.

Resulta de este notabilísimo trabajo que si en lugar de marchar hacia Metz, con el pretexto de salvar a Bazaine, pero en realidad con el objeto de salvar la situación personal del ex-emperador, el ejército de Mac-Mahon se hubiese replegado sobre París, todo el plan de operaciones de los prusianos se hubiera visto de tal manera comprometido que el éxito de la campaña habría sido en favor de Francia.

Esta grave apreciación, hecha por el primer estrategista de Prusia, tiene altísima importancia y merece ser estudiada atentamente.

La Asamblea francesa reelegió presidente en la sesión del 5 a M. Grevy, aunque por 40 votos menos que en la elección última. También fueron reelegidos los mismos vice-presidentes y todos los secretarios pertenecen a la mayoría conservadora.

Contestado M. de Remusat a M. Chesnelong, accedió a que en el sábado próximo fuesen discutidas por la Cámara las peticiones de los católicos.

El Nuncio de Su Santidad en París ha marchado a Roma a ver a su hermano que está enfermo.

La comisión parlamentaria encargada de informar sobre la elección de M. Rother, propone su aprobación, pero se dice que en el dictamen censurará a las autoridades locales.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE MARZO DE 1872.

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

### Sección de elecciones.

El duque de Madrid ha examinado detenidamente qué actitud conviene más al partido carlista en la próxima lucha electoral; y con maduro consejo, oído el parecer de muchos, mirando al principal interés de todos, ha resuelto que el partido carlista acuda a las urnas con decisión y energía, y procure con empeño la derrota del Gobierno, y a toda costa envíe a la futura Asamblea una representación numerosa, decidida y compacta, de las ideas, los sentimientos y deseos del verdadero pueblo español.

Sabe el duque de Madrid que el triunfo de la justicia y de la libertad cristiana no está guardado en el fondo de las urnas electorales; sabe el duque de Madrid que estas lamentables luchas, como el febril, incesante afán de la prensa periódica, como todos los medios de destrucción con tan buena suerte empleados por el liberalismo, inspiran pro-

funda aversión al gran partido nacional; sabe, en fin, y con todo su corazón lo aprueba y aplaude, que los hombres de espíritu varonil y ánimo levantado, antes quieren arriesgar heroicamente la vida y refrescar con su propia sangre los laureles de Herrera y las Peñas de San Fausto, que bajarse a desbaratar y romper torpes amañados y miserables intrigas con que los Gobiernos liberales procuran prolongar algunas horas su insufrible tiranía, haciendo más odiosas, y convirtiendo en mentidas farsas, o ridículas o sangrientas, las luchas electorales.

Pero no se puede levantar un edificio sin remover los obstáculos y disponer el terreno: ni se ganan las grandes batallas con disparar el fusil y poner mecha al cañón; sino siguiendo la voz del general que estudia el campo, espía al enemigo, y combina las maniobras que hacen los tiros ciertos y aseguran la victoria. Y el duque de Madrid, pesándolo todo, conociéndolo todo, nos manda ir a las urnas. A las urnas, pues: a luchar con decisión; y, si es posible, a vencer.

Retraerse, como sistema y en absoluto, es rendirse, es someterse, es morir.—Retraerse de la lucha legal ahora, cuando todas las fuerzas, todos los rencores y todos los desengaños se aprestan a batallar contra el primer obstáculo que hay en nuestro camino, sería desaprovechar no sólo el momento, sino el deber. Sería devolver con creces al enemigo las ventajas que con su ceguera nos favorece cada día; sería torpeza insignie, desatinado consejo de miedo pueril ó de egoísta indolencia.

Nuestro enemigo triunfante se empeña en aumentar nuestras fuerzas, quiere facilitarnos ocasiones propicias y prepararnos el campo para vencerle; ¿temos de desperdiciar tan útil, tan inesperado auxilio? Si la evidencia no le mostrase, la temerosa impaciencia con que los parciales del Gobierno agardan nuestra resolución, señalaría al partido carlista seguro derrotero. Nuestros esfuerzos de ayer han creado la situación insostenible de hoy; nuestros esfuerzos de hoy precipitarán los sucesos y dispondrán a maravilla el terreno para alcanzar en breve, con la ayuda de Dios, el triunfo definitivo.

Solo Dios forma y constituye los pueblos a través de los siglos con amorosa y sabia providencia; solo Dios puede hacer constituciones, y dar libertad y dicha a los pueblos que las acatan y las cumplen: hay que acabar de una vez, y para siempre, con la tiranía insostenible de los partidos que cada año quieren constituir las naciones desquiciadas en moldes asfixiantes donde la fe y el patriotismo, las tradiciones, las glorias, la paz y la libertad de los pueblos se ahogan y mueren quebrantados y deshechos.

En la Iglesia de Dios brilla sin sombras la Verdad eterna, a cuya luz viven en paz y justicia los imperios: hay que hundir en el polvo donde se engendró la soberbia locura de los que quieren derribar la Cruz de Cristo al nivel de los ídolos, y erigiéndose en providencia satánica de hombres y naciones, dictan derechos naturales al individuo, mudan a su antojo los fundamentos de las sociedades, ponen en lugar de Dios la voluntad del más fuerte ó de los más, y vuelven a sentar el mundo en tinieblas de muerte.

El amor de la familia, la santidad del hogar, la honra de los hombres vienen del Cielo, y solo en manos de Dios tienen vida propia y segura; hay que domar y quebrantar el insolente orgullo que pretende arrancar de brazos de Dios la santidad de la familia y la honra de los hombres, y lanzarlos al inquieto vaiven de mudables mayorías; que legitima a los hijos del crimen, y niega todo derecho y marca con nota de infamia a los hijos de la virtud.

No más hablar de derechos ni a los pue-

blos ni a los reyes, para hacer de los reyes Césares y convertir a los pueblos en turbas de rebeldes; ya es hora de que vuelva a sonar triunfante en el mundo la voz humilde que sólo enseña caridad y deberes, y convierte a los pueblos en familias de hermanos, y hace de los reyes padres de los pueblos. No más altares al demonio; no más despotismo disfrazado de libertad; no más extrañas ingerencias; es hora ya de dar a Dios lo que es suyo; de reconstituir la patria de Recaredo y Felipe II; de que la autoridad represente y simbolice la fe de los católicos y el amor y las tradiciones de los españoles: es hora ya de que en España toda, de Cádiz al Pirineo, y más allá de los mares, ondee sola y triunfante la bandera de Dios, de España y del Rey.

Para hacerse dignos del encargo que Dios les ha confiado, los españoles que siguen la santa bandera española tienen que vencer primero las justas iras del cielo, irritadas por la impiedad de unos, por la indolencia de muchos, por los pecados de todos; mas los cristianos sabemos que Dios se deja vencer con lágrimas y oraciones.

Para ser más fuertes que los enemigos que de todos lados nos cercan y amenazan con las armas del poder, son necesarios abnegación sin límites, heroicos sacrificios, unidad y obediencia inquebrantables: más los carlistas sabemos que la obediencia obliga siempre; que en los momentos supremos también el heroísmo es obligatorio, y para el partido carlista, más que obligación, son ya costumbre el heroísmo y la obediencia. Por eso ha sido inmortal; por eso será invencible. Ahora sobre todo, por providencia de Dios, es regido por la voz y animado con el ejemplo de aquel príncipe cristiano que primero humilló la frente ante las decisiones de la Iglesia, que jamás dobló la rodilla ante la soberbia de los tiempos, ni transigió en un ápice con la corriente asoladora; que antes quiso perder la realeza, que antes perdería la vida, que ceder un girón de su bandera.

Ahora, como siempre, el duque de Madrid llama y espera a los hombres de buena voluntad, vengan de donde vengán, que rindan fe y obediencia al Vicario de Jesucristo; que guarden en su alma con amor inextinguible las gloriosas tradiciones de la patria; que admitan como única salvación y acaten, sin desconfianzas hipócritas ni reservas acomodaticias, la verdadera autoridad del rey.

El duque de Madrid ha hablado. Carlistas: ahora, a las urnas; después, a donde Dios nos llame.

Madrid 8 de Marzo de 1872.—Cándido Nocedal.—Antonio Juan de Vildósola.—Manuel Tamayo y Baus.—Vicente de la Hoz y de Liniers.

La comisión de elecciones de la Junta Central católico-monárquica dirige su voz a los carlistas en el elocuente manifiesto que precede a estas líneas.

En ese documento vemos oficialmente confirmada la noticia de que el augusto duque de Madrid ha resuelto, después de maduro consejo, que sus partidarios acudan a las urnas en la próxima contienda electoral.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL acata profundamente este mandato, y procurará obedecerlo y cumplirlo, con tanto mayor celo cuanto más ha dejado entrever, siempre dentro de los límites del respeto, su humilde juicio en esta cuestión, que no es ni de principios, ni de conciencia, sino meramente de conducta.

Los principios, la doctrina, quedan magníficamente expuestos en el escrito preceden-

te. En él se dice, con la fuerza y elocuencia con que nosotros no acertaremos nunca a expresarnos, cuanto EL PENSAMIENTO ha expuesto y sostenido al proclamar la verdadera doctrina monárquica.

Nosotros nos felicitamos de nuestra completa conformidad de ideas y sentimientos, por lo mismo que hay quien pretenda, necio empeño, colocarnos en oposición con el partido.

No, no lo estamos. Su bandera es nuestra bandera, como mil y mil veces lo hemos demostrado, y en el documento con que hoy honramos nuestro número, se patentiza una vez más que la bandera de la Junta central es la de la monarquía cristiana, es la de los Manifiestos de D. Carlos.

Mientras se habla así, y se obre de conformidad con las palabras, no haya miedo de que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ceda a nadie en entusiasmo.

Ningún deber es hoy más imperioso, ni tampoco más grato para nosotros que el de la obediencia, y siempre hemos tratado no sólo de cumplirlo por nuestra parte, sino de inculcarlo a los demás, para que lo cumplan. Sólo un placer tenemos, superior al de obedecer, que es el de sacrificar a la obediencia, a la obediencia ciega, sin reservas mentales de ninguna especie, nuestro propio juicio.

### ESTADOS REFERENTES A LA HACIENDA.

La *Gaceta* ha publicado estos días el estado de la recaudación hecha y de los pagos verificados en el primer semestre de 1871, y la comparación de algunos datos con los análogos de igual semestre de 1870.

Permítanos nuestros lectores que, abandonando hoy el palenque político, hagamos algunas observaciones sobre las cuentas del Tesoro nacional que tenemos a la vista; bien que no será esto apartarnos enteramente del campo en que luchamos todos los días, porque en nuestra época hasta los números se han hecho políticos.

Resulta del primer estado que en el primer medio año de 1871 se ha recaudado menos que en el de 1870, por impuesto sobre traslaciones de dominio, 244,274'22; por aduanas, 812,774'22; por papel sellado, 264'88, y por sellos 128,786'39.

De manera que en el último semestre calculado, ha habido menos traslaciones de dominio, lo que indica la calma en esta clase de negocios, efecto del temor con que todo el mundo está esperando el cataclismo que acaba de las instituciones existentes. También disminuyó notablemente el comercio que paga en aduanas, lo cual demuestra paralización comercial ó desuso del Gobierno y de los empleados en el resguardo, aumento de contrabando. Hasta el consumo de sellos y papel sellado se ha resentido, disminuyendo en una cantidad considerable.

En cambio han aumentado dos partidas. ¿A que no adivinan cuáles nuestros lectores? Pues se lo diremos, aunque con vergüenza: la de tabacos y la de loterías; aquella en la cantidad de 3.302.375'16, y esta en 1.042.633'01. Cerca de tres millones y medio gastados de más en tabacos, cuando se escatima tanto en los gastos necesarios y reproductivos! ¿Pasa de un millón lo gastado de más en loterías, mientras el comercio se muere y la agricultura languidece! ¿Esto en medio año!

da a lo menos en el exterior parecía más viva y más profunda.

No trató ni aun de responder a los cumplimientos embarrados que Mordaunt le dirigía con timidez, pero ella le miró con ojos que anunciaban el disgusto y el sentimiento, y que parecían decir que la memoria de los tiempos pasados no se había borrado aun en su corazón. Mordaunt conoció al instante que la amistad que Minna le había profesado, se hallaba completamente estinguida, pero que podría aun ser posible reanimar la de la sensible y amable Brenda. Y es tal la debilidad del corazón humano, que a pesar de no haber encontrado hasta entonces ninguna diferencia entre estas dos hermanas tan hermosas y tan amables la una como la otra, la amistad de la que parecía haber olvidado su antiguo cariño, le parecía en aquel momento más preciosa.

De estas reflexiones que hacia tan de prisa le distrajo el capitán Cleveland, quien después de haberle dejado el tiempo suficiente para hacer los cumplimientos de estilo a las señoritas de la casa, y recibir sus contestaciones, se adelantó hacia él con la franqueza de un marino para saludar a quien debía la vida. Cleveland lo hizo con tanta gracia, que aunque la época en que Mordaunt había perdido la amistad de la familia de Burgh-Westra coincidía precisamente con la llegada del capitán a aquellos países, y su morada en casa de Udaller, le fué imposible dejar de corresponder a sus expresiones de cariño del modo que la urbanidad y la política lo exigían; y así recibió sus demostraciones de gratitud con satisfacción, y le contestó que celebraría hubiese pasado agradablemente el tiempo que había transcurrido desde su última vista.

Se continuará

## EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Si yo no hubiera estado persuadido de ello le contestó Mordaunt, naturalmente ofendido por un recibimiento tan frío, no hubiera venido, y no es aún muy tarde para irme.

—Jóven, respondió Magnus, vos sabéis mejor que nadie, que el irse de esa manera sería hacer un ultraje al dueño de la casa; no alteréis la buena armonía que reina entre mis huéspedes por escrúpulos mal fundados. Cuando Magnus Troil dice: seáis bien venidos, estas palabras se aplican a todos los que pueden oír su voz, y sabéis que es algo fuerte: entrad, mis dignos huéspedes, entrad y veremos lo que mis hijas habrán preparado para recibirlos.

Magnus decía estas palabras dirigiéndose a todos los que podían oírle, y de manera que ni Mordaunt creyese que no eran para él sólo ó que no le comprendiesen: así introdujo a los recién venidos huéspedes en el interior de su casa, en donde dos grandes piezas, que servían para el mismo uso que un salón moderno, estaban ya llenas de convidados.

Los muebles eran sencillos, y de un gusto y aire particular, acomodado a la situación de aquellas islas, patria de las tempestades. Magnus Troil, como la mayor parte de los grandes propietarios de aquel país, era a la verdad, el

amigo de todo viajero que sufriese alguna desgracia en tierra o en el mar, y había desplegado muchas veces su autoridad para proteger la persona y bienes de los marineros que hacían naufragio; pero como estos eran tan frecuentes en aquellas costas peligrosas, y el mar arrojaba muy a menudo tantos objetos que nadie reclamaba, el interior de la casa ofrecía pruebas numerosas de los destrozos causados por el Océano, y del ejercicio del derecho, que los jurisconsultos de aquellos países llaman *epaves*. Las sillas colocadas a lo largo de las paredes eran semejantes a las que se encuentran en los camarotes de las embarcaciones y la mayor parte eran de construcción extranjera. Los espejos que adornaban las habitaciones, y los armarios que se veían en todas ellas, anunciaban por su forma que se habían hecho para algún navío, y aún dos de ellos eran de una madera extranjera y desconocida. El tabique que separaba las dos piezas parecía haber sido construido con tablas, que habían servido al mismo objeto a bordo de algún barco, pero torpemente adaptadas a este por algún carpintero del país. Con respecto a un extranjero, estas señales evidentes de las miserias humanas hubieran formado al primer golpe de vista un contraste particular con la alegría que reinaba en aquellas habitaciones, pero los habitantes del país se habían familiarizado ya tanto con aquellos objetos, que su vista en nada interrumpía el curso de sus placeres.

La fiesta pareció presentar nuevos encantos para los jóvenes que se hallaban reunidos, cuando estos vieron llegar a Mordaunt; todos se dirigieron hacia él, y se apresuraron a preguntarle, por qué hacia tanto tiempo que no se le había visto en Burgh-Westra: pregunta que manifestaba muy bien que en su opinión la ausencia de

Mordaunt no había tenido otra causa que su voluntad. Esta acogida le alivió en parte las inquietudes que le atormentaban, pues era evidente que si la familia de Udaller había concebido algunas prevenciones contra él, a lo menos no se extendían más lejos, y cuando encontrase la ocasión de justificarse, no tendría que hacerlo más que en el círculo de una sola familia. Esto era ya un consuelo, pero su corazón latía aún con la mayor fuerza en la incertidumbre de la acogida que le harían las dos hermanas, a quienes amaba tanto, y hacia tanto que no había visto. Dando por motivo de su ausencia el estado de la salud de su padre a través de varios grupos de amigos, cada uno de los que deseaba retenerle el mayor tiempo posible, y desembarazándose de sus dos compañeros de viaje, que se le habían pegado como la pez, presentándoles a una ó dos de las más distinguidas familias de la isla, llegó por fin a la puerta del gabinete, al que se entraba por una de las dos salas de que hemos hablado, habitación que Minna y Brenda habían adornado a su gusto, y que le estaba particularmente destinada.

Mordaunt no había contribuido poco a la decoración de este retrete favorito, y a la disposición de los adornos que le rodeaban. Durante su última estancia en Burgh-Westra, la entrada en dicho gabinete le era tan libre como a las mismas que la ocupaban; pero hoy los tiempos se hallaban tan mudados, que estuvo largo tiempo con los dedos apoyados al picaporte, sin saber si se atrevería ó no a abrirle, y solo se determinó a ello cuando oyó que Brenda decía, adelante; pero con el tono que se usa regularmente cuando se espera la visita de algún importuno, y de quien deseamos deshacernos cuanto antes.

A esta señal Mordaunt entró en el gabinete que habían dispuesto para la fiesta, añadiendo algunos adornos de gran precio. En él encontró sentadas, a las dos hijas de Magnus y a lo que le pareció, en conversación seria con Cleveland y un pequeño joven de una talla delgada y ligera, cuyos ojos conservaban aún todavía la viveza que le había sostenido en medio de las vicisitudes de una vida agitada y precaria, y que acompañándole en la vejez, le daban a pesar de su cabello blanco el aire menos respetable, aunque al mismo tiempo le hacían parecer más amable, que si hubiera tenido otra fisonomía más grave y menos animada. Brillaba además en sus ojos un aire de penetración y de finura, que se manifestó desde luego en la mirada de curiosidad que hechó sobre los concurrentes, retirándose a un lado para examinar mejor el modo como las dos hermanas recibían a Mordaunt.

La acogida que recibió de las dos hermanas fué igual a la que le hizo su padre; pero estas no pudieron disimular tan bien el sentimiento interior de la mutación que se observaba hasta en su semblante. Las dos se ruborizaron y se levantaron, pero sin hacer el ademán de presentarle la mejilla, según lo permitía entonces el uso, y parecían exigirle las circunstancias, y ni aún la mano.

Se contentaron con saludarle como a cualquiera otro de sus conocidos ordinarios. Pero el rubor de la mayor no era más que una de aquellas pruebas momentáneas de una ligera emoción, que se disipa tan pronto como la idea pasajera que le hizo nacer, y en el mismo instante miró a Mordaunt con la mayor calma y frialdad, y le volvió con una urbanidad mezquina y circumspecta los cumplimientos que el afligido jóven le dirigía casi tartamudeando. La emoción de Bren-



¿Qué supone semejante fenómeno? A primera vista parece indicar simplemente que ha aumentado la afición al juego y a los negocios azarosos como el de la lotería, y que el mal gusto lleva a los hombres a satisfacer primero las necesidades ficticias que las naturales; lo cual daría malísima idea de nuestra moralidad y sensatez. Pero puede significar también que la gente inmoderada y amiga de emociones fuertes que antes no podía malgastar un cuarto, ahora es la que triunfa y da esas ganancias desusadas a los estancos y a la empresa de la lotería. Sea cual fuere la causa, el hecho es sobradamente triste y significativo.

También lo es el cuadro de los gastos satisfiechos.

Solo el ministerio de Hacienda, es decir, el procurador económico de la nación, gastó 55.902.107'51. Calcúlese el capital que supondría esta administración, si solamente cobrase el tanto por ciento que suelen costar las administraciones particulares!

El ministerio de la Guerra costó en medio año 46.974.640'26. Y cuenta que según las quejas que se exhalaban por aquel tiempo y los hechos de que daban noticia los periódicos, eran muchos los militares que no cobraban, habiendo llegado algunos a pedir limosna y a solicitar las sobras del rancho de los soldados.

Los gastos de los Cuerpos Colegiados ascendieron a 234.562'79.

La dotación del Jefe del Estado y secretaría de la estampilla importó en cinco meses 3.133.027'62.

Mas al fin esas son cantidades casi fijas; la que espanta por lo que es en sí y más todavía por el aumento que anualmente recibe es la Deuda pública. A 62.101.431'92 ascendieron los intereses pagados en seis meses, y los tenedores sabrán si cobraron completamente lo que les pertenecía.

Una nación que gasta cerca de cincuenta y seis millones en administración del Tesoro, casi cuarenta y siete en el ejército en tiempo de paz, y paga más de sesenta y dos millones por réditos de sus deudas, habrá de gastar mucho en carreteras, en instrucción pública y otras obras reproductivas de fomento. Sobre todo, siendo esta nación España, que está situada en un terreno fértil, pero quebrado, que tiene grandes ríos y comarcas que necesitan de riego, cuyas cordilleras sombrean copiosos bosques que piden caminos para sacar la madera, y cuyas entrañas son riquísimas en minas metálicas y de carbón, parece que el ministerio de Fomento ha de llevarse la parte principal de las contribuciones ya que de él depende que estas crezcan y sean satisfiechas por los contribuyentes con exactitud y facilidad.

Mas esto que parece debía suceder no sucede. En todo el período de tiempo á que nos referimos, los gastos del ministerio de Fomento por personal y material de las administraciones central y provinciales, por agricultura, minas, comercio, instrucción pública en todos sus grados, corporaciones y establecimientos científicos, obras públicas y conservación de carreteras, ferro-carriles y canales, estadística, etc., etc., ascendieron á 20.040.446'02, mucho menos de la mitad de lo que costó el ejército estando en paz, menos de la tercera parte de lo que costaron los intereses de la Deuda, poco más de la tercera parte de lo que se llevó el ministerio de Hacienda.

Así se explica que disminuyan los ingresos por aduanas y por sellos y papel sellado, y todas las que no siendo fijas y directas dependen de la actividad en el tráfico y hasta cierto punto de la libre voluntad del contribuyente. Así se explica que al mismo paso que aumentan las exigencias de la Hacienda pública, sean menos los medios que para satisfacerlas tienen los particulares. Así se explica la decadencia, el marasmo, el temor público y la bancarrota á que la nación camina apresuradamente.

El departamento de Gracia y Justicia, incluyendo las obligaciones del ministerio, las eclesiásticas y las del Registro civil, costó 31.419.779'05, es decir, que en la administración de justicia y en el mantenimiento del culto y Clero de toda España se gasta muchísimo menos que en mantener á los soldados que están en los cuarteles. Dato que bastaría por sí solo para llamar á la situación actual, situación militar y de fuerza, y que da derecho á augurar grandes males para esta sociedad en un porvenir próximo, porque no puede tener esperanza una nación en que por tal modo son desatendidos los intereses morales.

De estos 31.419.779'05 que gastó el ministerio de Gracia y Justicia, figuran veintiocho millones siete mil seiscientos veintidos y noventa y un céntimos en el título de obligaciones eclesiásticas. Los objetos entre los cuales se distribuyen, son: personal del culto y Clero secular, —material de idem id., —personal de religiosas en clausura, —material de idem idem; —personal de la imprenta de bulas; —material del tribunal de Cruzada y gastos de la publicación de la Bula en Madrid; —cargas de justicia y otros gastos; —Bulas de la Península y Ultramar; —Instituto de las Hijas de Caridad; —reparación de Templos palacios episcopales y seminarios; —obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo; —idem que resultan sin pagar por las cuentas definitivas.

El lector se admirará al ver aquí nombrados á los seminaristas, cuya paga se suspendió por decreto dado á los pocos días de haber triunfado la revolución. Pero hay otras cosas que asombran. ¿Cuál es el Clero que ha cobrado los millones que para él aparecen en la Gaceta? ¿A qué religiosos en clausura se han satisfecho las cantidades que en el periódico oficial se expresan? ¿Qué templos, qué palacios episcopales, qué seminarios fueron reparados con fondos del Estado en el primer semestre de 1871?

Los periódicos ministeriales nos harían un obsequio si se dignasen satisfacer nuestra inocente curiosidad; porque estábamos en la dolorosa persuasión —de la cual la Gaceta no nos saca— de que sigue cumpliéndose el decreto del unionista Romero Ortiz contra los seminaristas, de que los clérigos y las monjas que no han jurado la Constitución, en cual caso se encuentran casi todos, no cobran, y no sabemos que se hubiesen reparado templos, palacios arzobispaes y seminarios, aunque sí sabemos que fueron derribados varios

de ellos, y otros continúan ocupados por quienes carecen de derecho á poseerlos.

Tal es el estado de la Hacienda en España, según el testimonio oficial de la Gaceta. Medítenlo los españoles.

#### COALICION ELECTORAL.

Esta mañana publican los diarios de oposición las siguientes bases, acordadas ayer en casa del Sr. Ruiz Zorrilla por los representantes de los cuatro partidos coligados:

«Los partidos de oposición, conservando cada cual íntegros sus principios, vivas sus aspiraciones, convienen unánimes en las bases siguientes, como leyes de conducta invariable para la próxima lucha electoral, que contraste el sistema de arbitrariedad y de coacción, erigido hoy en poder, para ahogar las libres manifestaciones de la voluntad nacional:

1.º Los partidos coligados oirán la opinión pública y se atendrán á sus claras y manifiestas designaciones, sin aspirar á imponerle ningún candidato ni adularle ninguna elección.

2.º Los candidatos serán designados teniendo en cuenta la voluntad de la mayoría de los electores de oposición. Una vez designados, serán reconocidos y votados por todos los electores coligados.

3.º En cada distrito habrá un solo candidato de oposición.

4.º Los partidos coligados consideran como datos importantes para conocer las preferencias del sufragio universal, los resultados de las anteriores elecciones generales.

5.º Los partidos coligados presentarán en los distritos donde no hayan triunfado en las anteriores elecciones candidatos de coalición, atendiendo á la voluntad de los electores y á las fuerzas que cada uno de ellos haya tenido en los comicios y en el Parlamento.

6.º Las dudas que ocurran y las dificultades que se susciten serán prudencialmente resueltas por la junta central de los partidos coligados.

Madrid, 8 de Marzo de 1872.»

A la reunión de casa del Sr. Zorrilla asistieron en representación del partido carlista los Sres. Nocedal, Tamayo, Vildósola y Lahoz; del partido moderado los Sres. Barzanallana, conde de Heredia, Spínola y Estéban Collantes; del partido radical el Sr. Ruiz Zorrilla, Martos y Montero Ríos, y del republicano los Sres. Pi y Margall, Castelar, Figueras, Ripa, Chao, Garrido y García López.

La discusión fué larga y animada: duró cerca de cinco horas. Según nuestras noticias, hubo momentos de peligro para la coalición, á consecuencia de un discurso conservador del Sr. Zorrilla, primero y después con motivo del reparto de distritos. Todo, sin embargo, quedó arreglado, y al concluirse la sesión convinieron los representantes de los partidos continuar reunidos en casa del Sr. Zorrilla, no obstante haber este manifestado que las próximas juntas podían tenerse en otra casa.

Hablando de esta reunión escribe anoche *La Política*:

«Sobre quién sea este enemigo común varían las opiniones, pues mientras unos, los radicales, quieren salvar lo que pueda salvarse, según la frase del diario de la plaza de Matute, otros, los moderados carlistas y republicanos, esperan que en el fragor del combate los tiros darán donde de la puntería de los de más ojo se fije ó donde el azar lleve los proyectiles de los más tímidos, y de un modo u otro vendrá al suelo todo lo existente.

La suerte está, pues, echada. A sacarla con mano firme, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.»

Según *El Tiempo*, el Gobierno acepta la batalla dispuesto á no cejar ante ninguna clase de obstáculos, pero el diario moderado confía en que el país demostrará que no se apela á él en vano en esta ocasión.

*El Eco de España* insiste en que se ha perdido mucho tiempo, pero añade que aun puede adelantarse mucho con actividad, prudencia y energía. Nada de hacernos gusto, sin capricho, satisfaciendo á sus pasiones y resentimientos, porque *El Eco* el primero sacrifica «parte de sus opiniones y quizá mucho de sus intereses.» Unión y concordia, prosigue, y vuelvan al Congreso los diputados que en la última legislatura votaron unidos contra el Gobierno.

#### UN BUEN CONSEJO DE LOS RADICALES.

«La coalición es un hecho.» Así principia *La Tertulia* un artículo importantísimo que lleva por epígrafe *El buen consejo*.

Este buen consejo se dirige á D. Amadeo de Saboya, según puede verse en las siguientes líneas que tomamos del diario radical:

«Necesario es que si este escrito logra penetrar en algún suntuoso edificio, su morador principal lo lea con detenimiento. No sabemos adular; no sabemos hablar con falsas; de nuestros padres aprendimos solo el lenguaje de la verdad, que siempre hemos usado y que ahora emplearemos. Amigos, señores, defensores interesados de la revolución con todo cuanto la misma ha creado; dispuestos siempre á sacrificarnos por su afianzamiento, debemos hoy decir la verdad, dar la voz de alerta repetidas veces, para que, llegando á noticia de todos, todos estén advertidos y á nadie sorprendan los acontecimientos.

*La Tertulia* prosigue su artículo pintando con vivísimos colores los propósitos de las fracciones dominantes, presenta perseguidos á los que primero aclamaron á D. Amadeo y considerados y mimados á los amigos del duque de Montpensier, dice que el mayor enemigo del hijo de Víctor Manuel y de la dinastía revolucionaria, el que más trabaja por su desprestigio es el ministro de la Gobernación, y después de hacer y decir lo referido por vía de preámbulo, suelta el buen consejo, que bien merece ser íntegramente conocido de nuestros lectores:

«El resultado del plan preconcebido y puesto en práctica por el Sr. Sagasta, puede ser de fatales consecuencias para la libertad y para la patria: á la coalición de arriba, necesariamente había de responder la de abajo; la que se apoya en el ministerio y tiene por objeto explotar el presupuesto, trae como consecuencia lógica la que tiene una base indestructible en el pueblo; las coaliciones se forman con un objeto dado, después se suceden los hechos; la astorsura que respiramos, nos oprime, dificulta la acción de los pulmones, pero no la imposibilita; la situación es crítica, es difícil, pero no imposible de dominar.

Aún es tiempo de reparar el mal. veamos el abismo que en nuestra carrera se interpone; hagamos una parada en firme para retroceder; canga la buena fe, renacida la confianza, PAUTA LA INICIATIVA DE DONDE DEBE, Y TODO PUEDE SALVARSE; no perdamos los momentos, pues mañana puede ser tarde; no esperemos á sufrir mañana un desengaño, viendo que por tercera ó cuarta vez fuimos engañados; mañana, el mal que hoy se vislumbra, habrá tomado proporciones colosales, y quizá con descubrir una nueva farsa se haga patente la venta.

«Supongamos por un momento lo que quizá sea el bello ideal del Sr. Sagasta, y lo que espiques su conducta respecto á los radicales. Para duda está que el ministerio saldrá derrotado de las elecciones; admitamos que para la derrota del ministerio, cualquiera de las oposiciones trae más votos que los radicales; la situación se empeora, el monarca se verá obligado á elegir entre dos males: ó sigue dispensando confianza á los hombres que le empujan por el camino de su ruina, y que desechados sueñan para ese día con el golpe de Estado, siguiendo de este modo por la fatal pendiente por donde los lleva su loca ambición, ó retirarlos los poderes que en mal hora para la nación y la dinastía les confirió; Si lo primero, podríamos encontrar el preámbulo para el principio del fin; si lo segundo, vendríamos á una disolución sin haberse constituido el Congreso; si lo primero, el monarca, con el país, pesarán las consecuencias; si lo segundo, el monarca solo debe apreciar la conveniencia de semejantes situaciones y lo que pueden traer tras sí.

Sea lo que quiera, óbrese pronto, hágase la luz, y todo vendrá claro.

Y si hay hombres fustosos, prémiense como su proceder merezca.»

Mientras que el partido radical representado por el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla así explotaba la coalición ó sea el concurso del partido republicano, del moderado y del carlista, para reclamar el poder, como único medio de salvarlo todo, el general Serrano en la reunión del circo declaraba pública y solemnemente entre los aplausos de las fracciones ministeriales, que «no consideraba como enemigos á los que admitían la legalidad existente, sino á los carlistas, federales y moderados, que querían restauraciones imposibles y exageraciones no compatibles con la libertad.»

La creencia de que el actual ministerio durará poco, va siendo muy general entre los políticos, conocedores de la debilidad de esta situación y del desconcierto en que viven los que de ella forman parte. Ni la gran amenaza de coalición los une, y la repartición de empleos y distritos es todos los días motivo de disensiones entre los dos elementos ministeriales aun en el seno mismo del Gabinete. En uno de los últimos Consejos de ministros hubo, según se asegura, gran marejada por causa de la designación de candidatos: los fronterizos estaban tan irritados, que el Sr. Sagasta, para calmarlos y conjurar la tormenta que se le venía encima, hubo de recurrir al auxilio de personas extrañas al Gobierno, aunque muy relacionadas con la situación.

Pero no es esto lo que más corrobora la creencia de que la situación actual está en sus postrimerías. Tiempo hace que se ve venir un ministerio de fuerza, una situación marcadamente militar; y si esto ha de suceder, parecete á muchos de los que se interesan por la suerte de lo existente, que ya ha llegado la hora, y que la actitud de las oposiciones y la proximidad de la lucha electoral, son motivos suficientes para que el poder se robustezca y se aperceba á todo lo que pueda ocurrir.

Nada de extraño tiene que una visita en estas circunstancias hecha por el general Serrano á D. Amadeo, dé lugar á multitud de comentarios y conjeturas, expresión del común sentir, según el cual el Sr. Sagasta no es el hombre de la situación ni el que puede inspirar, por su fuerza, confianza á D. Amadeo para afrontar los graves peligros que se vislumbran.

Así, con su acostumbrado estilo, *La Epoca*, aludiendo claramente á la visita hecha por el duque de la Torre, dice:

«Muchos y curiosos pormenores se cuentan sobre la visita de un alto personaje militar á otro más encumbrado todavía. Según unos, es objeto era reiterar ofrecimientos y acallar malos rumores; según otros, entrase del estado de ánimo del paciente y ofrecerse como albañica. Quizá los unos y los otros exageren, no teniendo la visita más importancia que cualquiera otra.»

*La Política* habla del mismo asunto en estos términos:

«Se atribuyen gran importancia á una conferencia celebrada ayer entre el duque de la Torre y el rey Amadeo, en que según se decía esta tarde en el salón de conferencias, hubo de hablarse algo de las eventualidades á que podría dar lugar la coalición de los partidos opositores consumada hoy.»

Conforme con esto, *El Eco de España* indica que el duque de la Torre, que está furioso contra la coalición, fué á ofrecerse á D. Amadeo para constituir un ministerio fuerte que enfrente á las oposiciones ó las reprima en caso necesario. Pero ¿qué podrá hacer el general Serrano con un ministerio unionista militar? ¿Hay algún partido en armas? ¿O es que intenta inaugurar un período de represión, creyendo que así se salva lo existente?

Grave error, sin duda, sería este; y la experiencia debía haber enseñado al duque de la Torre que los extemporáneos alardes de fuerza acusan debilidad, y son, por lo común, síntoma de agonia en las situaciones. Si el poder actual está perdido; si la obra revolucionaria está desquiciada, no dará vida á lo que no la tiene, ni puede tenerla, un Gobierno que sólo disponga de la fuerza material para sostenerse.

Probablemente en vez de mirar con susto la formación de un Gobierno militar presidido por el general Serrano, el país lo vería con satisfacción, comprendiendo que se acercaba el desenlace del presente drama político.

Nosotros vamos creyendo que sucederá así. Hay coincidencias providenciales, y el general Serrano ha sido ya derroador de un trono liberal, y poderoso auxiliar de la revolución. A él, quizá, le tocará el matala ó verla morir en sus manos:

Anoche, como estaba anunciado, se celebró en el teatro del Circo, ó de los Bufos, el gran meeting electoral de los ministeriales. Como la asistencia no costaba dinero y además, la empresa, que disponía la función, cuenta con millares de dependientes en Ma-

dríd, aunque tarde y lentamente se fueron llenando las localidades del Circo, viéndose muchísimas caras que con su regocijado aspecto, estaban proclamando la gratitud de los respectivos estómagos, ó como si dijéramos las excelencias de la nómina.

*El gran partido* conservador liberal de Madrid, no hubiera podido llenar el teatro á no haber sido por los empleados, impedidos á ir á entusiasmarse espontáneamente.

*El Imparcial* califica de grotescas aquellas muestras de entusiasmo monárquico, que no parecían que salían del corazón, y *La Tertulia* echó de menos en la reunión los grandes, títulos, banqueros, generales, industriales y comerciantes que los hombres de la situación habían prometido atraer en favor de la dinastía revolucionaria; y dice que por más que se mirase á todas partes no se encontraba en la reunión más grandes de España que el duque de la Torre, más generales que el duque de la Torre y á los Sres. Zabala é Iriarte, más título que el marqués de Rianzuela, y en vez de la alta banca, del alto comercio, de la alta propiedad, de la industria, se veía «la turba multa de los Mansi, de los Penelas, de los Lopez Guirarro, de los Leon y Castillo, de los Cruzada Villamil, de los García Martino, de los Montejó, de los Balaguer, de los Lopez, el de *El Puente de Alcolea*, y de los Gonzalez (D. Venancio).»

Puestas en el escenario unas cuantas sillas de Vitoria, se sentaron en ellas varios personajes de la situación; el Sr. Ortiz de Pinedo propuso que se nombrara presidente de la reunión, y favoreció el Sr. Santa Cruz inauguró la reunión diciendo el objeto de ella.

*El Imparcial* hace el siguiente extracto de la reunión:

«Parco en palabras, el Sr. Santa Cruz pronunció únicamente las necesarias para manifestar que el partido conservador había aceptado las explicaciones dadas por el Sr. Sagasta en la sesión del 22 de Enero, y que formado un comité general de elecciones en relación con los de las provincias, este consideraba necesario el concurso de un comité provincial en Madrid, para cuyo nombramiento había sido convocada la reunión si el pensamiento era aceptado.

El Sr. Candau, todavía no bien restablecido de una reciente indisposición, disculpó su atrevimiento en ser el primero en usar de la palabra, diciendo que de este modo apelaba á una táctica vulgar, pero de seguro efecto, porque sería escuchado sin disgusto, y no así en el caso de reservarse para después que hubiesen hablado los eminentes oradores que asistían á la reunión.

La modestia del Sr. Candau le valió frenéticos aplausos.

Hizo después una rápida reseña de los últimos acontecimientos políticos, interpretados en el manifesto de 12 de Octubre, que aunque breve, dijo estar al alcance de todo el mundo; pero añadiendo que sucesos gravísimos le hacían necesaria una ampliación.

Dijo que al publicarse dicho manifesto, sus adversarios se hallaban dispersos y atribulados, pero que en la actualidad se habían reunido para organizar una nefanda coalición. (Bravos y aplausos entusiastas.)

Añadió que esa coalición les obligaba á ellos á manifestar antes de todo á dónde van, qué quieren y por qué medios. (Bravos prolongados.)

La primera proposición trató de demostrarla eligiendo el momento político en que se manifestó la revolución española: apeló para ello al testimonio del señor duque de la Torre, preguntándole quienes fueron los que horas antes de verificarse la batalla de Alcolea se le presentaron y ofrecieron, concluyendo de aquí que los verdaderos revolucionarios había que ir á buscarlos al teatro del Circo.

Negó por consecuencia á dar mayores explicaciones, y dijo que ellos no debían definirse, sino «seros adivenidos que son revolucionarios á posteriori.» (Grandes aplausos.)

Para concluir este primer período el Sr. Candau dijo que bien sabía el general Prim en qué hombres depositaba su confianza, y que aquellos hombres eran precisamente los que allí estaban reunidos.

El segundo punto fué resuelto asegurando que lo que se proponen es salvar la revolución por dos medios: por convencimiento, como consecuencia natural de la bondad de la causa; por egoísmo, porque la reacción, roja ó blanca, no le perdonará nunca á la revolución este hecho glorioso.

¿Qué significa el triunfo de la revolución de Setiembre? preguntaba el Sr. Candau: la revolución por medio de sus representantes establecido un credo político, y todo el que ante él no baje la cabeza está fuera de ella, lo mismo el que no la alcance que el que la exceda. Además la Asamblea Constituyente, expresión de la aspiración revolucionaria, votó después la dinastía y trajo al rey, y éste se halla bajo la salvaguardia de los verdaderos revolucionarios de Setiembre, y os rogamos que tengáis cuidado con el adjetivo. (Vivas, bravos y aplausos prolongados durante 50 segundos.)

Explicó cómo después de la muerte del general Prim hombres de distintos campos se habían reunido para defender la obra constituyente, lamentando la ruptura de la conciliación, que no quería decir allí quienes la habían causado, sosteniendo que los enemigos de la dinastía se habían envenenado y cobrado nuevo valor desde ese momento.

El patriotismo exigía que nos uniéramos como un solo hombre para defender la obra revolucionaria, y advertió que digo unidos y no coligados, porque de esto quieren sacar partido nuestros enemigos, creo que esto no necesita explicarlo. (Vos, no.) Unidos, pues, vamos á consolidar la dinastía. (Vivas al rey, bravos y aplausos prolongadísimos.)

Dijo que el camino elegido para ir al objeto propuesto era el que seguían los liberales; que hacían política expansiva, de atracción; que recibían con los brazos abiertos á cuantos tuvieran el mismo propósito, y que su objeto principal era sumar fuerzas para colocarlas al rededor de la dinastía, prometiéndose el triunfo contra los que pretendían restarlas.

Hizo, para obtener este resultado, un llamamiento á los pueblos, al patriotismo de todas las clases, advirtiéndoles del peligro que corren de caer en el socialismo, forma, á su juicio, de la tiranía moderna.

Negó importancia á la coalición, calificándola de órgano de *Móstoles*, y con unas cuantas teorías propias sobre el socialismo, resumió su discurso, expresando la necesidad que tienen del concurso de todas las clases, recomendándoles que acudan á las urnas, olvidando antagonismos y antipatías personales, para hacer triunfar la causa revolucionaria al grito de ¡viva el rey Amadeo! (Grandes y prolongados aplausos. Los Sres. Arroyo y Mansi abrazan con efusión al orador.)

El Sr. Santa Cruz propuso, y así se acordó, que se procediera á la designación del comité.

Comenzó por elegir una comisión nominadora, que fué aclamada á propuesta de la mesa.

Dicha comisión la compusieron los señores don Antonio Sánchez Millá, D. Valentín de la Arena, D. Isidro del Hierro, conde de Vilches y D. Manuel Ortiz de Pinedo.

Mientras la comisión elegía los individuos que debía proponer para la formación del comité, el

público pidió que hablase el señor duque de la Torre.

El general Serrano empezó manifestando que siempre hacia lo contrario de lo que pensaba; pensamiento que completó diciendo que se había propuesto no hablar en aquella reunión, y que lo hacia únicamente cediendo á los ruegos del auditorio.

«Sobre el cadáver del ilustre, del noble general Prim (dijo el duque de la Torre); en presencia de aquella sangre generosa, traidoramente derramada, juramos sostener al rey. Yo no he faltado á ese propósito, y le sostengo y le sostendré hasta donde pueda como caballero, como español y como hombre honrado.

Yo no rompí la conciliación que consideraba necesaria para consolidar la revolución y sostener la dinastía. El general Prim debió ser el jefe del primer Gabinete que se formara á la venida del rey, y yo pensé que hubiera dado tiempo á la formación de los dos grandes partidos, que habrían turnado en el poder siempre por medio de la libertad, porque la verdadera felicidad de las naciones se funda en ella.

Yo no puedo considerar como enemigos, sino como adversarios, á los que con más fe, con más actividad, con más entusiasmo han contribuido á traer á España al más noble, leal y caballeroso de los príncipes. Considero como enemigos á los carlistas, á los republicanos y á los moderados que quieren la restauración.

No son enemigos, repito, los que hicieron la Constitución y trajeron al rey; y si la revolución se desgracia será por torpeza de todos, pero no porque el hecho no sea en sí grande y glorioso.

Esas gentes volverán de su error, pero de todos modos combinémoslos para traer á la Cámara una mayoría gubernamental.

Y si el despocho trae sucesos terribles, manifestemos que somos los nobles descendientes de Padilla.

Los diferentes períodos del discurso del general Serrano fueron interrumpidos casi constantemente por grandes y sostenidos aplausos.

Terminado, se presentó el Sr. Ortiz de Pinedo, y como individuo de la comisión nominadora pronunció un discurso para explicar el criterio que en aquella había dominado al hacer la designación; dijo que debían estar representados en el comité todas las clases del cuerpo electoral, que el sufragio universal estaba enarbolado en la bandera de democracia, la religión cristiana, la dinastía, la libertad y el patriotismo, enarbolado todo á que los electores apoyen las candidaturas que determine el comité provincial.

Este quedó constituido con los señores siguientes: D. Darío Regoyo, D. Fernando Jaqueto, Don Matías Lopez, D. José Luis, D. Pedro Ochoa, Don Meliton Martín, el marqués de Castroserna, Don Simon Perez, D. Celestino Ansonera, marqués de Rianzuela, D. Ciriacio Ruiz Jimenez, D. Vicente Florez, D. Pedro Zuazueviscar, D. Mariano Monasterio, duque de Fernan-Núñez, D. Fermín Perla, D. Pedro Sierra, D. Francisco Gil Machón, D. Domingo Peña, D. Pedro Carrillo, D. Narciso Arsenio de la Colina, D. Félix Sanchez Blasco, D. Pedro Martínez Luna, D. Fermín Lassa, marqués de Mudeja, D. Francisco Candau, D. Manuel Alonso Martínez, D. Eugenio García Perez, Don Maximino Gonzalez, D. Victor Collado, D. Manuel Ibarra, D. Evaristo Gonzalez, D. Francisco Martínez Brau, D. Innocente Ortiz y Casado, Don Pablo Abejon, D. Vicente Caltañaz.

Además quedó acordado formar parte del comité los directores de los periódicos *Argos*, *Diario Español*, *Iberia*, *Prensa*, *Debate*, *Independencia Española*, *Eco del Progreso*, *Puente de Alcolea*, *Norte*, *Eco Popular* y *Discreta Popular*. A esto continuó por terminada la reunión el Sr. Santa Cruz, una hora después de haber empezado.

Seguendo la costumbre que tiene establecida la *Juventud Católica* de Madrid, celebró antes de anoche una brillantísima sesión en honor de Santa Tomás. Es inútil decir que la concurrencia era tan numerosa como siempre, tanto que gran parte de los que desearon asistir tuvo que renunciar al gusto de presenciar el acto. Este empezó con algunas elocuentes palabras del presidente señor Godó.

Encargado de antemano el joven académico D. Cándido Blanco del discurso encomiástico del gran doctor de la Iglesia, y conocido su saber profundo y notable elocuencia, esperábamos oír de sus labios un discurso de gran importancia, y debemos confesar para honra suya y de la Academia que sobrepujó nuestra fundada esperanza. Muchos y muy notables discursos se han pronunciado en aquella nobilísima tribuna, pero pocos han llegado á igualarse en mérito y ciencia al del señor Blanco. Elocuencia persuasiva, conocimiento profundo de las obras de Santo Tomás, y brillante exposición de su doctrina; hé aquí las mejores condiciones que el señor Blanco mostró en su peroración, y la causa de los plácemes justos que todos los concurrentes le tributaron.

Amenizaron la sesión hermosas poesías de los Sres. Rosanes, Lázaro, Martorell y otros.

*El Argos* da explicaciones sobre lo ocurrido en la fábrica de tabacos de Alicante, de lo cual ha hablado *El Eco de España*, sospechando alguna ilegalidad. Según parece, no la ha habido.

Más vale así.

Los italianos amigos de D. Amadeo dicen sin ambages que este halla en un laberinto su salida. Hé aquí cómo se expresa *El Derecho* hablando de la situación de España:

«Los hombres políticos de España no parecen dispuestos á detenerse ante ninguna consideración, ni por ningún escrúpulo. Hace pocos días se ha concertado una alianza entre los republicanos, carlistas, radicales y alfonsinos para combatir al ministerio actual. Los hombres que en mil distintas ocasiones se han declarado ardientes partidarios de la nueva monarquía, no vacilan en consumar un acto que es la condenación de su política anterior.

Si esta extraña combinación sigue adelante, si á consecuencia de tan monstruosa alianza el actual ministerio fuese derrotado en las elecciones, no sabemos qué Gobierno sería ya posible en España, ni se nos alcanza cómo la monarquía podría intentar una prueba, después de tantos ensayos fracasados en los que ella no tiene otra culpa que la de haberse mantenido vigorosamente fiel á las prescripciones constitucionales y á las prácticas parlamentarias.»

Como quien no hace nada, *La Epoca* escribe anoche el siguiente párrafo:

«Nuestro papel no ha sido nunca exagerar las dificultades de los Gobiernos, relativamente conservadores, ni minar el prestigio de las monarquías. Pero aun cuando por estas consideraciones periódicas no hemos reproducido la serie de artículos terribles que la prensa francesa consagra estos días á pintar la situación de España, es imposible pasemos en completo silencio un



hecho que es indicio del estado presente de la opinión en Francia y síntoma del porvenir. Mientras la prensa inglesa, siempre favorable a lo actual, no lo defiende, y aun *El Times* mismo hace tristes vaticinios, la prensa de París anuncia todos los días una revolución inminente en España, á la que unos creen próxima, á seguir, según otros, la marcha del rey á Italia. No es ya la prensa legitimista, conocida por sus simpatías en favor de D. Carlos, la que habla así; no son solo los periódicos que dan noticias de sensación, como *El Figaro* y antes *El Caducio*; son *El Soir* ministerial, *La Patrie* imperialista, *La France* conservadora, *El Temps* republicano. El cuadro tristísimo que trazan de nuestro país escende á toda ponderación, y sus apreciaciones financieras son aún más graves y alarmantes que sus pronósticos políticos.

Es preciso volver la vista á los días que precedieron á la revolución de 1868 para encontrar, muy agravada ahora, una cosa que se parece á esta actitud de la prensa francesa. Y lo más significativo es que no hay un solo diario en París que tranquilice los intereses alarmados de cuantos tienen relaciones con España. La coalición allí es considerada como el preludio de una revolución nueva ó de un golpe de Estado.

No menos notable que el artículo de *La Tertulia*, de que en otro lugar damos cuenta, es el que publica *El Imparcial* con el título de *Conspiración*. Pero este se dirige á la turba multa de radicales, á diferencia de aquel que habla con D. Amadeo.

Según *El Imparcial*, desde el primer momento de la revolución, pero sobre todo desde la célebre votación del 16 de Noviembre, se está conspirando contra aquella por muchos de sus falsos amigos.

A juicio del diario radical, la coalición habría sido impuesta por el instinto de la propia defensa á las oposiciones, si estas no se hubiesen ya coligado para ayudarse mutuamente en la lucha electoral. Porque «se conspira contra la Constitución del Estado y se conspira con osadía inaudita.»

«No se trata ahora, prosigue *El Imparcial*, de meros rencores inventados por la fantasía del partidario ó por la suspicacia del vulgo. Nos referimos á hechos ciertos, de cuya exactitud no puede cabernos duda, cuya relación llega á nosotros rodeada de las mayores garantías de fe, y cuyas consecuencias responden perfectamente á la actitud en que hemos visto colocados á los autores del plan que se aspira á realizar.»

La conspiración ha principiado procurando hacer creer en palacio que con la Constitución democrática no es posible gobierno, lo cual ciertamente está á la vista; que el partido radical no admite medio entre mandar á conspirar, y esto también es exacto tratándose de revolucionarios, y que la caballerosidad, la hidalguía y la nobleza reside en los fronterizos, de lo cual puede enterarse á quien convenga la reina Isabel.

De este modo, prosigue *El Imparcial*, «se ha prevenido favorablemente alguna *alto espíritu* que importa conquistar, y la cuestión ha sido planteada en estos términos:

«Que la Constitución de 1869 sea la mano á los Gobiernos para contener los delirios de la demagogia y los excesos de los partidos, limitando á la vez algunas regías prerrogativas indispensables para resolver conflictos, como la experiencia ha demostrado; por último, que sin modificar esa Constitución en lo que tiene de ruda y exagerada no es posible devolver al país la calma, el orden y la regularidad política que tanto necesita.»

Después de advertir *El Imparcial* que «un lenguaje parecido suena por lo común armoniosamente en determinados oídos», añade que se ha hecho entender no sabemos dónde, que para tal empresa se cuentan con espaldas bien templadas á docenas, con otras muchas fuerzas, con la pequeñez de las contrarias y con el ejército.

No satisfechos con esto los conspiradores se han valido de intimaciones y amenazas. Han dicho en primer término que «si existe una predisposición á la credulidad bastante para aceptar como buenos partidos imaginarios, no debe faltar para creer «elementos de fuerza irresistible» á los conservadores, y que en todo caso, «desechado el plan y renunciados sus positivas ventajas, sobrevendrán inevitables cataclismos; pero que los hombres de corazón, los de esforzado ánimo, hidalga ralea y nobles procederes, responden de llevar sano y salvo hasta la frontera lo que á su lealtad se hubiere confiado.»

Tal es el plan, según *El Imparcial*. En él no entra al parecer Sagasta, á quien solo culpa este periódico de entretenerse en bagatelas, mientras tamaña conspiración se fragua.

*El Imparcial*, sin embargo, confía en desbaratarla, aun «admitiendo que llegaran á vencerse las repugnancias que no tiene inconveniente en suponer habrán encontrado estos planes, en donde más importa.»

Para ello cuenta *El Imparcial* con el ejército, «la garantía más eficaz que los amantes de esa Constitución tienen para el sostenimiento de su integridad; con la Milicia ciudadana, en cuyas filas no hay nadie que no esté dispuesto á sacrificarlo todo antes de consentir que se toque á uno de los artículos de la Constitución, y incluso aquellos de los cuales los amigos del *Imparcial* se estavieron moñando pública y solemnemente durante medio año en las Provincias Vascongadas; con el país en masa, «ó sea la masa del país que hasta ahora solo ha servido para fabricar palacios á la fortuna hecha por revolucionarios de toda especie traficando en política, y por último, cuenta con «todos los partidos políticos, los verdaderos partidos» interesados, al decir del diario democrático, en conservar la Constitución atea de 1869.

*El Imparcial* termina con este párrafo, que enlaza admirablemente su trabajo con el artículo de *La Tertulia*, de que hemos dado cuenta en otra parte:

«Cumpliendo, pues, con nuestro deber, denunciamos á la opinión los planes que á la sombra del poder se fraguan, y damos la voz de alerta en todas las esferas para que cada cual obre como su conciencia le dicte y nadie pueda alegar mañana una mentida ignorancia para esquivar su responsabilidad.»

Dése por notificado aquel que se crea aludido.

Hemos recibido un número suelto de *El Comercio* de Manila, impreso pocos momentos antes de salir el correo del Archipiélago para Europa el 22 de Enero pasado.

En el mismo día se había publicado en Manila una *Gaceta extraordinaria* con las

aleccionaciones que el capitán general dirigió á los soldados y marinos, y á los habitantes de Filipinas.

Ningún detalle de la insurrección del arsenal de Cavite publica *El Comercio*, limitándose á transcribir íntegros los mencionados documentos que, por nuestra parte y atendida su importancia, copiamos á continuación:

«Capitán general de Filipinas.—Estado Mayor.—Al ejército y la Armada.—Soldados y marinos: En la noche del día 20 algunos individuos del batallón de infantería de marina que ocupaba el arsenal de Cavite, unidos al pequeño destacamento de artillería que guarnecía la fuerza de San Felipe, y agregándoseles alguna marinería que en total llegaban escasamente á 200 hombres, haciéndose fuertes en sus posiciones, dieron el grito de rebelión contra España, asediando al comandante de la fortaleza, hiriendo á su señora y matando varios oficiales indefensos.

La bandera de los rebeldes no temió en aquel fuerte más que el tiempo preciso para organizar las columnas de ataque que, mandadas por el bizarro general D. Felipe Ginovés y Espinar, segundo cabo de estas islas y ayudadas eficazmente por las fuerzas navales, mandadas estas con inteligencia por el capitán de fragata comandante general interino D. Manuel Carballa, con un valiente heroísmo, á las seis de la mañana de hoy han tomado por asalto la fortaleza y pasado á cuchillo á los sediciosos que la defendían.

En el corto tiempo que ha durado tan rudo combate me habéis dado una prueba más de vuestro valor, de vuestra disciplina y de vuestro amor á España. Estoy altamente satisfecho de vosotros y en nombre del rey y de la gran nación española, os dá las gracias vuestro general.—Rafael de Izquierdo.

Manila, 22 de Enero de 1872.

Gobierno superior civil de Filipinas.—Habitantes de Filipinas: En la noche del 20 del corriente, un puñado de ilusos, procedentes de la artillería y de la marina que guarnecían el arsenal de Cavite y su fortaleza, seducidos y engañados por una gavilla de traidores, miserables é ingratos á la noble España, faltando á sus sagrados juramentos y cometiendo atropellos y asesinatos, levantaron el estandarte de la rebelión contra la madre patria en la referida fortaleza.

El valor y disciplina del ejército y de la armada y la pericia del dignísimo general, jefes y oficiales que los mandaban, han bastado para concluir inmediatamente con la insurrección, tomar por asalto la fortaleza y para pasar á cuchillo á los rebeldes.

Gloria al ejército y la armada, que con su valor y su lealtad sostienen aquí la honra y la gloria de España.

Durante las cortas horas que ha durado la insurrección, he tenido la indecible y honrosa satisfacción de tener á mi lado á todas las autoridades, corporaciones y funcionarios, á los españoles todos y también á todos los filipinos. La tranquilidad reina en las provincias del archipiélago, según los partes que sus jefes me remiten.—Rafael de Izquierdo.

Manila, 22 de Enero de 1872.

Se ha presentado al ayuntamiento por el comisario del ramo de fontanería un proyecto para la organización del gremio de aguadores.

Es tal el furor de invenciones que ni aún á los pacíficos y honrados hijos de Asturias se les deja en paz.

El día 24 del actual termina el plazo para admitir las reclamaciones de los empleados que figuran en el escalafón de aduanas.

Algunos periódicos se quejan de que no hayan sido satisfechos en la administración de Barcelona los intereses del primero y segundo semestre de la deuda interior correspondiente al año último, fundándose en que no hay orden para ello. La orden, dice *La Correspondencia*, se dio oportunamente, y creemos se haya reproducido en el día de hoy.

Según *La Correspondencia* no es cierto, como dice un periódico que el señor ministro de la Guerra haya pedido la hoja de servicios de todos los coroneles en activo servicio.

La dirección general de Infantería ha remitido hoy al ministerio de la Guerra las propuestas de los cuadros de los jefes y oficiales de los batallones provinciales.

En Barcelona, entre los dictámenes que ha aprobado el ayuntamiento en la sesión de ayer, figura uno en el cual se propone que el ayuntamiento acuerde librar del servicio de las armas á los jóvenes de aquella ciudad que entran en quinta en el presente año, fijando las cuotas en 50 duros la mínima y 150 la máxima.

Al mismo tiempo se acordó que para el propio objeto se abriera una suscripción voluntaria entre los vecinos.

Anticiébase para 1.º de Abril la aparición de un nuevo periódico con el título de *El Eco de Prim*, el cual será dirigido y apoyado por varios amigos del conde de Reus.

Valiera más los que esto piensan, dejasen en paz el nombre de quien ya no está en el mundo de los vivos.

Hoy saldrá de Cádiz para Santiago de Cuba el vapor-correo *Puerto-Rico* conduciendo un batallón con 1,000 plazas para reforzar el ejército de aquella isla.

De un momento á otro debe llegar á Málaga, procedente de Granada, una comisión militar facultativa en la que figuran un brigadier subinspector de ingenieros y un teniente coronel de Estado Mayor, con objeto de embarcarse acto seguido en el vapor *Alerta* y visitar los presidios menores de Africa.

Se ha concedido recompensas á varios jefes, oficiales y clases de tropa por las operaciones llevadas á cabo en el departamento oriental de Cuba durante el primer semestre de 1871.

Nos parece muy bien.

Anoche se recibió de Pera (Constantinopla), el siguiente telegrama de nuestro representante: «El tratado con España, ratificado hoy por medio de V. E., será enviado pronto á Londres.»

Se ha dispuesto que la colocación de los jefes y oficiales del cuerpo de Estado Mayor de plazas, se verifique por el orden de antigüedad en la situación de reemplazo, y no por la absoluta en la escala general.

*El Jurado Federal* aboga de mil maneras por que se conceda á los jóvenes estudiantes de medicina cubanos el indulto. *La Correspondencia* contesta, que esta gracia fué solicitada por el Centro hispano-ultramarino en tiempo del señor Topete, y que este ofreció hacer cuanto le fuera posible en favor de los referidos desgraciados, pero que antes tenía que oír al capitán general de la isla, única persona llamada, hoy por hoy, á

aconsejar lo que convenga á los intereses de aquel país. Este informe se pidió á su debido tiempo y aun no se ha recibido contestación, razón por la que, ni el Sr. Topete resolvió, ni el Sr. Martín Herrera, según nuestras noticias, resolverá nada sin que antes haya emitido su dictamen la autoridad que representa al Gobierno en aquella Antilla.

Según carta de Arévalo, si no todos, la mayor parte de los estancieros de aquel partido han sido declarados cesantes, habiendo entre ellos alguno que cuenta, como el de Rasueros, diez años de servicios en la carrera de las armas, y treinta de estancadero.

No faltará algún malicioso que crea que estas cesantías responden á exigencias electorales.

Las personas que ayer pasaron por la calle de Alcalá, pudieron contemplar un nuevo letrero en la tapia del ministerio de Hacienda, concebido en estos términos:

Coalicion en puerta, Bor....

Al mismo tiempo, también se habían restaurado las inscripciones que se pusieron el 29 de Septiembre, y que estaban ya medio borradas. Las gentes hacían comentarios sobre este hecho, de los cuales no salía muy bien parada la autoridad.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido una circular á los presidentes de las audiencias, pidiéndoles informes acerca del personal auxiliar de aquellas y si este es ó no bastante para el rápido despacho de todos los asuntos.

Se nos ha dicho, aunque nos resistimos á creerlo, que el Sr. Martos ha conseguido que el municipio de Madrid le abone todo el sueldo que supone haber devengado como asesor de dicha corporación, durante el tiempo que fué ministro.

*El Imparcial* nos sacará de dudas.

La comisión de Hacienda que estudia la cuestión de franquicia de importación del material de ferro-cariles, acordó en su última reunión las bases para redactar su informe de gobierno.

Acorda el expediente instruido para declarar puerto franco al de la capital de Puerto-Rico, de que en otro lugar hablamos, dice anoche *El Debate*:

«Ha recaído ya el dictamen del Consejo de Estado en plan sobre el importantísimo asunto de la declaración de puerto franco del de la capital de la isla de Puerto-Rico.

Como era de esperar de la ilustración de tan elevado cuerpo, se ha declarado improcedente el proyecto mencionado, debiendo limitarse el Gobierno, y esto aun siempre con la aprobación de las Cortes, á instruir un expediente á fin de establecer puertos de depósito en la pequeña Antilla.

Esperamos ahora del patriotismo, inteligencia y celo que el Sr. Martín de Herrera ha demostrado en cuantos asuntos referentes á las provincias de Ultramar ha intervenido hasta el presente, que se apresurará á enviar á los leales de Puerto-Rico la seguridad de que por su parte confirma y aprueba el acertado y honrosísimo dictamen del Consejo de Estado, que les libra de la gravísima amenaza que hacia pesar sobre su cabeza el proyecto declarado improcedente.

Un periódico señala el hecho de que haya habido que abrir un crédito extraordinario de cerca de un millón para pagar las dietas hasta hoy devengadas por los individuos que forman los tribunales de oposiciones á cátedras.

*El Argos* dice que ha recibido cartas de Puerto-Rico, en las que le manifestaban el disgusto que ha causado en la Antilla el proyecto de declarar puerto libre al de la capital de la isla.

Según nuestros informes, el expediente instruido por aquella diputación provincial se está examinando, y creemos que atendidas las ideas del señor ministro de Ultramar y las manifestaciones que ha hecho á las autoridades de nuestras provincias ultramarinas al encargarse del ministerio, el referido proyecto no será aceptado por el Sr. Martín de Herrera, quien según nuestras noticias, lo considera perjudicial á los intereses de la Hacienda.

En Cartagena ha producido gran efecto la adhesión que por conducto de la Junta central católico-monárquica han enviado cincuenta ó sesenta personas allí establecidas.

Cartagena era una de las poblaciones más conocidas por el liberalismo de su vecindario. Había, sin embargo, entre él algunos carlistas, hace cuatro ó seis años; pero los liberales no los conocían. Hoy los mismos carlistas se dan á conocer, y no tienen inconveniente en poner su firma entera al pie de un documento destinado á la publicidad, y en el cual hacen profesión de fe política.

Reciban nuestra cordial felicitación los valientes carlistas cartageneros, que esperamos se consagran en junta para hacer perder el recelo que aun pueden abrigar ciertos carlistas de esa población. Una vez constituida allí la junta de distrito, no dudamos que el día en que hubiera de publicarse un documento como el que se ha recibido en la central, aparecerían millares de firmas.

Dice *La Imprenta*, periódico de Barcelona:

«Anteayer llegó á esta ciudad el Sr. D. Antonio Ferragut, ex-diputado á Cortes y subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros.»—Soneto alegre.

Y añado á renglón seguido: «Creemos que le traen á esta ciudad asuntos electorales, y por las noticias que tenemos creemos también que puede darse por completamente fracasada su elección.»—Soneto triste.

Ha oído hablar *La Epoca* de una operación de crédito casi convenida entre el Banco de Castilla y el ayuntamiento popular de Madrid, para facilitar á este fondo con qué pagar todos sus atrasos así por suministros como del empréstito con la casa Erlanger. Esta operación permitiría destinar algunas sumas á obras públicas.

La *Internacional* no descansa en sus trabajos. De diez á once mil obreros de Leeds, ocupados en la fabricación de lino, se declararon en huelga el 4 del corriente, reclamando la reducción á nueve de las horas de trabajo.

Carecemos de detalles acerca de esta nueva huelga, que consignamos como una prueba más de que la terrible asociación no cesa en sus propósitos.

Merece ser atendida la siguiente observación de *El Correo Militar*:

«Sería conveniente, ya que hay decidido empeño en variar el uniforme, que este cambio se dispusiera con tiempo suficiente para evitar que los muchos jefes y oficiales que van á ser destinados á provinciales, se vieran obligados á hacer gastos dobles. Después de tres años y medio que

llevan muchísimo de reemplazo, tienen necesidad de hacerse algunas prendas, y sería muy triste que, acabado de hacer el gasto, tuvieran que comprarse otro uniforme. El señor ministro de la Guerra tendrá, sin duda alguna, en cuenta lo que acabamos de exponer.»

El núm. 5 del *Jurado* ha sufrido una denuncia.

Van á publicarse muy pronto en la *Gaceta*, como se hacia cuando se hallaba al frente de la dirección de Aduanas el Sr. Gisbert, actual subsecretario del ministerio de Hacienda, los estados resumidos del comercio de importación y exportación.

En la reunión que celebró el domingo en Almería la comisión provincial de auxilios para socorro de las necesidades producidas por la inundación, se dió cuenta de un atento oficio de la comisión central de Madrid, remitiendo la suma de 40,000 rs. recaudados hasta la fecha, y otra suma además de 2,000 rs. que, unida á la cantidad de 23,000 del donativo de la ex-reina Isabel, forman un total de 65,000 rs. ingresados ya en la tesorería de dicha comisión.

Una comisión del Centro hispano-ultramarino compuesta de los Sres. D. Francisco Durán y Cuervo, D. Eduardo Alvarez Mijares y D. Tomás García Calamarte ha entregado hoy al Sr. Molit, primer jefe del batallón de cazadores que acaba de formarse y lleva el nombre de Habana, la bandera con que el indicado centro ha obsequiado á ese batallón.

El Sr. Durán dirigió expresivas palabras al señor Molit al cumplir su encargo, á las que este jefe, á nombre del cuerpo, y en presencia de otros señores oficiales del mismo que concurrían al acto, contestó con frases satisfactorias en que se revelaba el aprecio que hacia de aquel obsequio.

Estos días han venido del extranjero algunas órdenes para compra de fondos. A esto se atribuye la pequeña subida de los mismos.

Dice *La Correspondencia* que «se ha pedido al capitán general de Cuba remita un plano de las defensas de la Habana.»

«¿Quién y para qué ha hecho esa petición? ¿Acaso no existe en el ministerio de la Guerra no el plano, sino los planos de que se trata?»

El alcalde popular de Barcelona ha publicado una alocución excitando á los habitantes de aquella ciudad á que presten su concurso á las autoridades con el fin de que no vuelvan á repetirse escenas como la que ya conocen nuestros lectores, de arrastrar y maltratar á presuntos delinquentes que deben caer bajo la acción de los tribunales.

Es decir, que en Barcelona no vuelva á hacerse eso que vulgarmente llaman *justicia catalana*.

Después de la hora de contratación oficial, y cuando la tendencia de todos los valores al alza parecía más sostenida, se ha iniciado esta tarde en la Bolsa un movimiento de descenso inesperado. El consolidado interior, que se pagaba á las tres de la tarde á 27-60, se ofrecía á las cuatro sobre 27-40. Nadie explicaba, sin embargo, el motivo de esta baja repentina, atribuyéndola unos á haberse recibido noticias graves relativas á la cuestión del *Alabama*, y otros á distintas causas, cuyo fundamento ignoramos.

Nos escriben de Londres que los tenedores de valores españoles se ocupan mucho de los planes atribuidos al nuevo ministro de Hacienda en España. La opinión general es que propondrá á las Cortes el pago en metálico de dos terceras partes de los intereses de la deuda pública y de la otra tercera en una deuda pasiva amortizable por sorteo y á media de la situación del Tesoro. Pero quién puede adivinar cuándo se tratarán estas cuestiones por las Cortes y qué mayoría será llamada á resolverlas?

Por orden del ministerio de Hacienda, fecha 3 del corriente, se nombra para las plazas de vista tercero de la aduana de Santander, vista segundo de la de Badajoz y administrador de la de La Guardia, dotadas con 3,500 pesetas la primera, 2,000 la segunda y 1,500 la tercera, á D. Leon Dublan y Elizeche; á D. Gregorio Otero y Marqués, y á D. Fernando Martínez Osorio, interventor- vista de la de Cadabós.

En circular dirigida por el ministerio de la Gobernación á los gobernadores de las provincias marítimas se dispone lo que sigue: «Que el 6 de Junio de 1869 se admita á libre opción á los buques que traigan patente limpia y hayan tenido algún individuo muerto en el viaje, siempre que justifiquen los capitanes ó patronos que este accidente no ha sido ocasionado por enfermedad importable.

2.º Que asimismo sean admitidos libremente aquellos en que con patente igualmente limpia y por circunstancias accidentales venga una persona más ó menos de las comprendidas en la patente y rol, cuando se acredite por los jefes de los buques que la diferencia en el número de individuos consiste en causas que no afecten á la salud pública.

3.º Que probada por los capitanes ó patronos la falta involuntaria é inevitable de la patente de que se hace mérito en la real orden de 24 de Agosto de 1867, no se ponga obstáculo al buque para su libre entrada.

4.º Que lo dispuesto en las reglas anteriores se entienda siempre con las procedencias de puertos limpios que lleguen en buenas condiciones higiénicas.

Y finalmente, que el tiempo necesario para la prueba del caso en que respectivamente puedan encontrarse los buques estén estos completamente incommunicados.

Por el ministerio de la Gobernación se previene, por medio de los gobernadores, á las subdelegaciones de sanidad, el más exacto cumplimiento de la ley, y demás disposiciones vigentes en la materia, así como, á los primeros, la inserción en los boletines oficiales, de las disposiciones que se refieren á sanidad.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Parece que el candidato unionista por Rioseco (Valladolid) apoyado por el Gobierno, ha nombrado una comisión compuesta de tres señores, para que se presentara al gobernador de aquella provincia pidiendo ciertas condiciones para lograr el triunfo del candidato.

Estas condiciones, según *La Razon* de Valladolid, fueron las siguientes: Destitución del ayuntamiento de Rioseco. Separación de varios empleados y de todos los estancieros. Sitar por hambre, ya que no destituir, al municipio, negándole todo género de recursos, etc., etc.

Según el mismo periódico, parece que el gobernador, desestimando pretensiones tan arbitrarias, no se ablandó ni aun con la dulzura de

un señor confitero que formaba parte de la comisión, creyendo que era lo mismo bati merengues que elecciones, y contestó al triunvirato que searian complicados «cuanto volvieran á regir las leyes de Gonzalez Brabo.»

En carta dirigida desde París á un periódico, se afirma que la infanta Cristina continúa enferma, hasta el extremo de no poder andar, sin que le hayan servido los aires templados del Mediterráneo, durante su permanencia en Cannes.

Dice *La Epoca*:

«Los empleados pasivos de Palacio que por tener haberes de más de 4,000 rs. no perciben un céntimo y están sumidos en la más espantosa miseria, van á pedir á las parroquias autorización para establecer peñeros de limosna. Hé ahí lo que va á resultar después de cierto pomposo decreto.

Se asegura que pronto van á correr las órdenes para formar columnas volantes que visiten los distritos electorales.

Esperamos que las oposiciones no se dejarán intimidar por esos alardes de fuerza que al cabo no significan más que la impotencia del Gobierno.

Los periódicos ministeriales, como es consiguiente, desmienten esta noticia.

## SEGUNDA EDICION.

### EL PAPA Y LOS GOBIERNOS.

Los periódicos romanos publican un admirable discurso pronunciado por el Papa el día 3 de Marzo. La energía y el valor apostólico que muestra el augusto anciano en presencia de sus enemigos, en presencia de todos los Gobiernos, asombran y conmueven, haciendo ver que quien así habla y así procede es verdadero representante de Dios en la tierra. Es imposible hablar con mayor majestad, con mayor resolución y firmeza que lo hace Pío IX dirigiéndose á los poderosos del mundo, á los que gobiernan reinos y naciones. Esa es la voz del Pontificado, perpetuamente viva, y siempre intérprete de la verdad y de la justicia.

Comprendemos el ardiente entusiasmo que sintieron los romanos que tuvieron la dicha de oír el discurso del 3 de Marzo. Reunidos en la gran sala ducal del Vaticano más de 1,000 personas de las parroquias de San Andrés y San Bernardo, iban á presentar al Pontífice el homenaje de su amor y fidelidad. Pío IX, seguido de seis Cardenales y de varios Prelados y personajes de su corte, se presentó en la sala al medio día, siendo acogido con gritos entusiastas y prolongadas aclamaciones, que manifestaron los sentimientos de aquella muchedumbre. Calmada la efervescencia y sentado el Pontífice en su trono, el Párroco de San Andrés se adelantó hacia él, é hincando la rodilla, leyó un expresivo mensaje en nombre de todos. Una señora y una señorita recitaron dos bellas poesías, después de lo cual se depositaron á los pies de Su Santidad las ofrendas de los fieles de ambas parroquias.

Pío IX se puso en pie, y deteniendo su mirada paternal sobre el pueblo conmovido, pronunció el magnífico discurso que va al pie de estas líneas. El Papa, dicen los romanos, parecía circundado de un esplendor celeste, y no se diría que era un prisionero quien hablaba con tan sublime y enérgico lenguaje. Dijo así:

«También vosotros, queridos hijos, habéis venido á aumentar los consuelos de vuestro Soberano y Vicario de Jesucristo. También vosotros habéis oído la quejumbrosa voz de la Iglesia, que al ver multiplicarse los males, por la obra de algunos de sus desnaturalizados hijos, exclama (y vosotros os unís á la exclamación de esta madre abrumada de dolor): *Filios carissimi et exalati; ipsi autem spreverunt me*. Esos hombres que se llaman católicos, y que, en efecto, recibieron en el bautismo el noble carácter de cristianos, en otros términos, de miembros del pueblo de Jesucristo; esos hombres que llevan también grabado en su alma, por la Confirmación, el carácter de soldados de la Iglesia, perjuros y rebeldes vuelven ahora contra la Iglesia las mismas armas que ella les dió.

«Doloroso es, en verdad, el ver á tan considerable número de almas que tantos bienes recibieron de Dios, de la Iglesia y también de algún otro (*de quicunq; altro auctor*) (sensación profunda en los concurrentes), responder de esta manera á los beneficios de Dios y de la Iglesia.

«Pero observo que este fué siempre el medio empleado por el demonio, y permitido por Dios con un designio ante el cual debemos inclinarnos humildemente la cabeza.

«Habeis oído la explicación del Evangelio de hoy; en él habeis visto los milagros obrados por Jesucristo, y cómo devolvía vista á los ciegos y oído á los sordos. Pues bien, después de semejantes prodigios y tales milagros, exclamaba el pueblo: Este es verdadero amigo de la humanidad. Pero los encargados de dirigir al pueblo, gritaban por el contrario: ¡Obrá prodigios por el demonio, está ligado con Belcebú!

«Queridos hijos míos, ¿no es esto lo que hoy sucede? ¿No tenemos incesantemente á nuestra vista este contraste, esta contradicción? Vosotros venís á honrar al Vicario de Jesucristo, otros tienen á gloria el deshonrarlo, despreciarlo y envilecerle. Vosotros frecuentais las iglesias y os prosternais ante los altares; vosotros levantais las manos, y más que las manos, los corazones, para pedir á Dios piedad, misericordia, perdón; vosotros pedís término á tantos males y la hermosa vuelta de la misericordia de Dios por la intercesión de la más admirable de todas las criaturas, de María Santísima. Otros, por el contrario, se lanzan á todo linaje de impiedades.

«Donde quiera existe este contraste. En la prensa católica se lee el relato de los tríduos, de las novenas; se insertan edificantes discursos; en la prensa anti-católica se habla de teatros, de bailes, de fiestas mundanas. Hoy sucede lo que en los tiempos de la Iglesia naciente, en los tiempos mismos en que el divino fundador la estableció para salud de la humanidad, y podría decirse con el poeta pagano:

*Pugnanti... humilita sacris  
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

«El contraste se encuentra siempre y en



estas partes; pero hace resplandecer mejor vuestra fe y vuestra adhesión a la piedad y a la religión.

«Oh! conservaos en estos sentimientos y no temáis, no, los asaltos de los enemigos: la mano de Dios no os dejará de protegeros. ¡Si! Dios nos mira, Dios nos ve; El vé que los hombres, por lo menos una parte de ellos, han perdido el sentido.

«¿Qué quieren ahora? (Aquí la voz del Pontífice tomó un tono más solemne y su aspecto era más majestuoso). Yo os lo diré; lo diré para instrucción de todos los Gobiernos que se llaman modernos.

«Los jefes de los Gobiernos actuales se han colocado entre dos fuerzas para combatirlos igualmente. Por una parte, quieren combatir a la Iglesia, por otra, quieren combatir a los revolucionarios. Tienen miedo a la Iglesia, tienen miedo a los ultra-revolucionarios. Combaten a la Iglesia con la indiferencia y el desprecio; pretenden combatir a los ultra-revolucionarios con la fuerza y las bayonetas.

«Pero sin Dios, sí, sin Dios, no se puede vencer: sin Dios no hay Gobierno que pueda sostenerse con la fuerza material; no hay Gobierno a quien baste la fuerza material, si los pueblos no han sido educados según los principios de la justicia y de la religión.

«Estos sentimientos deben animar a los pueblos; estos sentimientos deben tener los que gobiernan a los pueblos, teniendo presente que Dios ha dicho: *Per me principes imperant*; y las palabras del Evangelio de hoy: *Qui non est mecum contra me est*. El Señor lo ha dicho terminantemente: el que no está conmigo está contra mí. No hay otro camino posible; y estos *justos medios*, con los cuales se quiere inclinar ya de un lado ya de otro, son medios vanos, que deben ser rechazados.

«Deseo que todos los Gobiernos sepan que he hablado así; deseo que sepan que hablo para su mayor bien.

«Tengo el derecho de hacerlo; tengo el derecho de hablar así a los Gobiernos; mejor que podían hacerlo Nathan a David y San Ambrosio, a Teodosio el Grande. Sí, yo tengo perfecto derecho de hablar por su bien y por el bien de la sociedad; por su bien, para que no sean arrollados por un enemigo que les amenaza constantemente; por el bien de la sociedad para que no sea oprimida por tantas falsas doctrinas, por tantas vejaciones, por tantos impuestos que ya son insostenibles.

«Oh, mi Jesús! levántate, es ruego, levántate las manos para bendecir a vuestro pueblo; levántate vuestras manos para bendecir a los que se hallan aquí y a los ausentes; y hoy que meditando sobre la curación de los ciegos y mudos, curad, Dios mío, a ciertos ciegos que hay en el mundo y hacéis conocer el peligro en que se encuentran para que vuelvan a vos. ¡Ah! que no tengan que encontrarse con un Moisés que los sepulte en las ondas del Eritreo, sino que esperen, más bien, vuestra divina misericordia; que se arrepientan de sus pecados, que los floren y que vivan.

«Confirmad, Dios mío, la palabra de vues-

tro indigno Vicario; sostened esta mano, que la vejez debilita (viva sensación en la concurrencia: el Papa hizo una breve pausa, poseído de emoción). Dadle fuerza para conservar el espíritu que necesita si ha de mantenerse constante hasta el fin en el ejercicio de su santo ministerio y de sus tremendos deberes. Levantad esta mano, Dios mío, y bendecid este pueblo querido que me escucha, y el que se halla fuera de este recinto. Bendecid a todos los que me bendicen; consolad a todos los que me consuelan; iluminad a todos los que me combaten.

«Benedictio Dei, etc.»

Todos los asistentes a esta sublime escena estaban dominados por la más viva emoción, y no podían contener las lágrimas y los gritos. Al alejarse el Papa, un inmenso grito de amor resonó en todo el angustioso recinto, y las aclamaciones de entusiasmo se oyeron durante algunos momentos.

Nada menos que trescientos diputados adictos ha ofrecido a D. Amadeo traer a las Cortes el Sr. Sagasta, según el correspondiente del *Diario de Barcelona*. Ofrecer es.

Ya sabemos el documento que oyeron leer los moderados en casa del Sr. Lersundi el otro día. A juzgar por las indicaciones de un correspondiente, ese documento no era otro que el manifiesto del duque de Montpensier enviado a Madrid para su examen y aprobación.

El correspondiente del *Diario de Barcelona* confirma la noticia de que el duque de la Torre ofreció el día 5 a D. Amadeo su persona para presidir un ministerio de fuerza, ó su espada en caso de que se alterase el orden público.

En Palacio debe reinar grande incertidumbre, pues no deja de hablarse de la posibilidad de que sean llamados al poder los radicales. Por extraño que parezca, dícese que el Sr. Gándara es el principal auxiliar de los zorrillistas. La verdad en su lugar.

En el Consejo celebrado hoy bajo la presidencia de D. Amadeo se ha hablado mucho de la coalición.

*Non mi posso fidare a nessuno*, cuentan que repetía el eco de la cámara donde el Consejo tenía lugar.

Suponemos que no tengan fundamento los rumores que corren de que los federales resisten entrar en la coalición.

Acostumbrados a muy poco los ministeriales, muéstranse hoy satisfechos de haber reunido anoche en el Circo a todos o casi todos los empleados de Madrid.

Hemos oído que Montego luchará con Zorrilla en el distrito del Centro de esta capital, Sagasta con Beranger en el del Hospicio y

que los ministeriales presentarán por el distrito del Congreso al general Espartero.

La Asamblea llamada federal no ha podido nombrar directorio por falta de asistentes, y ha suspendido las sesiones.

Hoy a la una se han reunido los representantes de los partidos coaligados, y según se cuenta, hay entre ellos completa inteligencia respecto a asuntos electorales, y aun a lo que conviene hacer en determinados casos que puedan ocurrir.

Esta noche se reúne el comité ministerial.

Parece que se prepara una reforma en los aranceles de Ultramar, y a este efecto se ha dado orden al radical Sr. Carretero, administrador de la aduana de la Habana, para que presente al ministerio los trabajos que tenga preparados.

Hay quien supone que esta orden lleva un objeto distinto del que a primera vista parece, pues el Sr. Carretero aspira a ser diputado por Galicia.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 6 (recibido con retraso).—El ministro de Hacienda ha declarado, contestando a una diputación, que no le es posible modificar el impuesto sobre la renta, y que el aumento de dicho impuesto ha sido originado por las dificultades de otros impuestos.

BERLÍN, 6 (recibido con retraso).—Cámara de los Señores.—El ministro de Cultos sostiene enérgicamente el proyecto de ley relativo a la inspección del Gobierno en las escuelas. En apoyo de esta medida refiere varios actos hostiles a Prusia, ejecutados por Curas católicos, y dice que el Gobierno está obligado a defenderse.

El conde de Bismarck tercia en el debate, confirmando lo dicho por el ministro de Cultos, y lee una nota de un embajador alemán, en la cual se refieren los esfuerzos hechos por una parte al Clero católico en favor de Francia.

VERSALLAS, 7 (recibido con retraso).—En la Asamblea nacional ha continuado el debate sobre la *Internacional*, terminando su discurso el Sr. de Peyre, quien se ha ocupado principalmente de la parte que tomó esta sociedad en los sucesos de la *Commune*.

Asegúrase que el Sr. Thiers ha aceptado la enmienda del Sr. Barthe sobre el proyecto de ley de imprenta.

Créese que se introducirán algunas modificaciones en el proyecto de ley sobre la *Internacional*, que discute la Asamblea. Para el sábado próximo se espera un animado debate entre el Sr. Dufaure y su excollega Prouver Quertier sobre las causas que originaron la salida de este del ministerio.

NOTA. Las líneas continúan en mal estado. No se han recibido aun los telegramas de Bolsa del día 7.

LEIPZIG, 7.—Los socialistas Bebel y Liebknecht debían comparecer el 11 del corriente ante el Jurado, acusados del delito de alta traición.

PARIS, 7.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 56-50. El 5 por 100 ídem a 89-27. El interior español a 26-55. El exterior ídem a 31-30.

LONDRES, 7.—A primera hora se hacía

el exterior español a 31 5/8.

El portugués no se ha cotizado.

PARIS, 7.—Créese que se modificará el ministerio después de la discusión del proyecto del Sr. Lefranc sobre la represión de la imprenta.

En la Asamblea nacional, varios oradores han combatido la *Internacional*, sosteniendo que la indiferencia con que la consideran muchos, es peligrosa para toda sociedad.

AMBERES, 7.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español a 30 7/8.

El portugués a 39 1/2.

AMSTERDAM, 7.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español a 31-55.

El portugués, a 40-00.

#### BOLSA DEL DÍA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-50, 40, 45, 40, 50, 45 y 40; pequeños, 27-50, y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-80, y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-55, 60, 65, 60 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 77-60.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-60 y 50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 63-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 55-20 y 10.

Idem, de Alar a Santander, de 2,000 es., publicado, 54-60.

Acciones del Banco de España publicado, 178-00.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 15-0, y al sol de 28-0.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Alicante, Avila, Bilbao, Huesca, Mérida, San Sebastián, Santander, Segovia, Vitoria y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 16,004 pesetas 65 céntimos.

La fuerza de la Guardia civil del puesto de Sagunto ha tenido una nueva lucha con los bandidos. Conduciendo cuatro presos desde aquella población a Valencia, al llegar a tres kilómetros de una fábrica de tejidos, como a las siete de la mañana salieron de entre los árboles de la izquierda de la carretera varios hombres armados, que hicieron fuego sobre la Guardia civil, al grito de «¡soltad los presos!» Estos, que sin duda se hallaban de acuerdo con los que salían a librarlos, trataron de fugarse, y al efecto rompieron sus ligaduras y la emprendieron a pedradas con sus conductores, a uno de los cuales alcanzó una de las pedradas.

Entonces la Guardia hizo fuego a los presos que cayeron muertos, sin que pudieran los beneméritos guardias dar alcance a los asaltantes por haberse ocultado entre el espeso arbolado, huyendo hacia Naquera. Cuando la Guardia civil volvió al sitio de la refriega se encontró muertos a los aprehendidos.

«Es mucha la audacia de los banditos!» exclama socorridamente el periódico valenciano que nos suministra estas noticias.

«Volvemos a las andadas!» decimos nosotros; esto es, a los tiempos, que creíamos ya pasados, de que la Guardia civil sea asaltada por bandidos casi siempre que conduce presos de una cárcel a otra.

No ha dado pormenores *La Correspondencia* sobre el horrible asesinato de dos guardias civiles del puesto de Navahermosa. Nosotros hemos oído que los dos eran casados y honradísimos y llevaban mucho tiempo residiendo en aquella provincia. A consecuencia de haberse quedado un colono de que dos labradores bastante acomodados le habían dado una paliza por no haberlos podido pagar una pequeña deuda, el alcalde dió orden de prender a los referidos labradores, que eran hermanos. La Guardia civil se presentó a cumplir la orden, hallándose los labradores arrojados a un campo, y como pidieran permiso para llamar unos pastores que se hicieran cargo de las yuntas, los guardias, noticiosos de que no se trataba de ningún delito grave, no tuvieron dificultad en acceder. Volvieron los que iban a ser detenidos en compañía de los pastores, los cuales, aprovechando un descuido de los guardias, se arrojaron sobre ellos y los dejaron muertos casi instantáneamente, al uno de un garrotazo en la cabeza, y al otro de una pedrada en el mismo sitio. No contentos con esto, infiltraron a los infelices guardias multitud de heridas con las bayonetas, y envolviéndolos en los capotes, los arrojaron hasta el caudaloso arroyo Torcón, donde fueron arrojados. El delito ha sido descubierto, sin embargo, y los cuatro criminales están presos, esperando las gentes honradas que para ellos no habrá gracia de indulto.

Teniendo en cuenta las declaraciones hechas recientemente por el Gobierno francés, sobre las suscripciones para la evacuación del territorio, el comité constituido en Madrid para reunir estas suscripciones, ha acordado celebrar una junta general, que tendrá lugar el lunes próximo a las ocho y media de la noche, Paseo de Recoletos, núm. 9, con objeto de tomar de común acuerdo una resolución.

Anoche se ha cometido un robo, al parecer de consideración, en una casa-comercio de la plaza del Ángel conocida en Madrid. Los ladrones penetraron por la alcantarilla; y tan exactos debían ser sus cálculos, que abrieron el agujero precisamente debajo de la caja. Rompieron u horadaron el fondo de esta, y extrajeron los valores que contenía, así en metálico como en papel. Hasta esta hora no conocemos más pormenores.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Francisca, virgen romana.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo IV de Cuaresma.—San Meliton y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

Por la tarde habrá ejercicios con manifestos y sermones que predicará el Caballero de Gracia, D. Manuel Carus, en el Oratorio del Olivar, don Julian Vidaurte; en Santa Catalina de Sena, don Pedro Palomeque; en San Millán, D. Pablo Morao y en Santa Isabel, D. Pedro Carrascosa; y por la noche predicarán en las Recoletas, D. Patricio Páramo; en San Ginés, D. Basilio Sanchez Grande, y en Italianos, D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia.

SANTO DEL LUNES. San Rufino, Obispo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Palayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS

### A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgas, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**

**REVALENTA ARABIGA** DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Curar radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y hilla, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamiento, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 extracciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El remedio

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: succumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 62,054. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles. ¡Dios sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo don Alex Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estrofinamiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios al por mayor y al por menor en toda la Península: En cajas de 12 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 1 libra, 48 rs.; 1/2 libra, 70 rs.; y de 24 libras, 200 rs.—Se vende también

### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, y a los pulmones, y el sistema muscular.

Curó núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MAYOR.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 96 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMP. 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

### Vejigatorio de Albespeyres.

Admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

Cápsulas de Raquin, aprobadas por la Academia de medicina de París.

Después de haberlas experimentado en cien enfermedades contagiosas y obtenido cien curas completas y de haber reconocido que no producían erupción, declaró que son superiores a todas las preparaciones de copaliba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de medicina de

París, y lleva la firma «Raquin». Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ortega, Rodríguez, Escobar y Sanchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias, sus depositarios.

(A. 3,480.)

**BELLEZA DE LA BOCA**  
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

EL ELIXIR, LOS POLVOS Y LA OPÍATA DENTÍFICOS DE DETHAN están dotados de un perfume de un sabor exquisito, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, y curan las caries.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Cármen, 1.

(A. 3,464.)

## L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECET. INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los **POLVOS DENTÍFICOS DE LAS CORDILLERAS**, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.

Depósito, 61, rue Hauteville, París. Havana, Sarra y C.ª, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor: Sres. Borrell, hermanos, Morales, Frera, Martínez, Sanchez Ocaña, Escobar y Ortega. (A. 3,405.)

### PERFUMERIA EXTRA-FINA

**RIGAUD Y C.ª**

8, RUE VIVIENNE, PARÍS

### JABON MIRANDA

CON JUGO DE AZULEJOS Y DE LECHEZAS

El mas suave y el mas perfumado de todos los jabones de tocador.

### TOLUTINA RIGAUD

Nueva agua de tocador superior a las aguas de Colonia y a los vinagres mas alamedos.

### CREMA DENTÍFICA RIGAUD

Suprime los polvos y opiatas empleados hasta hoy, da a los dientes la blancura del marfil y es la única recomendada por los médicos.

### DENTORINA RIGAUD

Este elixir dentífico, con base de éfira, afirma las encías, perfuma agradablemente la boca, previene la carie y facilita la circulación de la sangre.

### POMADA Y ACEITE MIRANDA

Para la conservación y belleza del cabello.

### POLVO ROSADO

Para reemplazar el polvo de arroz y preservar la piel del asoleo.

### BOUQUET DE MANILA

EXTRACTO DE YLANG-YLANG Y DE YLANG-YLANG

Nuevos y deliciosos perfumes para el pañuelo, extraídos de los flores del Japon y de Filipinas.

### COLORIGENO RIGAUD

Devuelve al cabello en 3 ó 4 días su color natural, sin manchar el cutis ni la ropa. Este producto no contiene nitrato de plata.

### EXTRACTO DE AZUCENAS

Para blanquear la piel, quitar las pecas, los barros y el asoleo y devolver al cutis esa blancura mate que tanto distingue a las Parisienses.

### ESPECIALIDADES

DE PRODUCTOS AL YLANG-YLANG

LLAMADO EL REY DE LOS PERFUMES

Extracto. Jabón. Polvo de arroz. Pomada. Aceite. Cold-Cream Miranda.

Puntos de venta: Perfumería en Madrid, Pascual García del Valle, Frera, J. Simon, Manuel Fernandez, Agencia franco-española, y en las principales perfumerías.

PARIS 49, Montorgueil **CH ALBERT** ENFERMED Secretas

Tratamiento infalible por VINO de ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS de ARMENIA

(A. 339.)

**ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG**  
FARM. 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.